

ESTA NOCHE DE REYES...

Esta noche de Reyes soñará una niñita con una gran pepona de carrillos hinchados, y otro niño—su hermano—en la misma camita, suspirará por una gran caja de soldados.

A una y otro, los Reyes los quieren; son muy buenos. Ayudan ya a sus padres a conquistar la vida, y esto les da derecho a soñar en que, al menos, su petición va a ser a medias atendida.

La madrugada es fría. Ha nevado. Amanece un día algo fosco. Es el cielo una losa gris... Despiertan los niños... Algo les entristece... Conocen que los Reyes no han pasado... ¿Por qué? La madre dice a su hija: «No me llores, preciosa. ¿Una muñeca quieres? Yo te la compraré».

F. DEL CAMPO AGUILAR.

El baile del Sábado

La Comisión Ejecutiva encargada de allegar fondos para los soldados de esta provincia, que sirven en Marruecos, nos ruega la publicación de la siguiente nota de lo recaudado.

INGRESOS.—Recaudado por fiambres y bebidas, pesetas 950. Indem por uvas, id. 327'50. Indem por dulces, id. 114. Indem por tabacos, (beneficio líquido) pesetas 39'50.

DONATIVOS
Alcalde de Albacete, 15 pesetas.
Don Federico Pérez, 10 id.
Doña Isabel Navarro, 6 id.
Don Carlos Domingo, 50 id.
Sr. Teniente coronel de la Guardia civil, 25 id.
Sr. Director del Banco de España, 25 id.
Señorita María Huerta, 3 id.
Sr. Comandante Ruiz Garíjo, 10 id.
Sr. Comandante Palomares, 5 id.
Sr. Teniente García Tomás, 5 id.
Total pesetas 1.635.

PAGOS
Entregado a los camareros extraños al Casino, 30 pesetas.
A Plácido Gómez por su factura dulces y cestas, con deducción de pesetas 35'30 a favor del beneficio, 106'30 id.
A S. Melgar por bayeta para las cruces, 3'50 id.
A Giménez y Dalmau por su factura, con baja de 34 pesetas, 650 id.
A Manuel Albo por su factura de champagne, 15 id.

A Manuel Laliga por el sexteto, 125 id.
Total pesetas 929'80 id.
RESUMEN
Importan los ingresos, 1.635 pesetas.
Idem los pagos, 929'80 id.
Quedan líquidas, 705'20 id.

La Comisión nos encarece hagamos constar su agradecimiento al Casino Primitivo por las facilidades dadas, así como también por haber satisfecho el importe de los carnets del baile, honorarios de la peñadora, alumbrado, etc. y haber prometido recoger las 30 pesetas abonadas a los camareros, por haberlas satisfecho también dicha sociedad.

También queda agradecida a don Eliseo Ruiz por no haber cobrado el importe de los menús y en general expresa su más profundo reconocimiento hacia todos aquellos que realizaron la fiesta con su presencia y con su óbolo al fin apetecido.

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros.
¿Queréis estar bien servidos? Pedidlos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcalén 7.
Servicio a domicilio.
Por vagones completos, precios especiales.
TELÉFONO, 168

Notas sueltas

Han marchado:

A Orihuela, don José Pérez Monte y los estudiantes don Rafael Ochando, don Pedro Jesús Ortega y don Jaime Belda.
A Madrid, don Vicente Bertolin y don Rómulo Gabaldón.
A Santander, don Enrique Casanova.
A Zamora el Ayudante del Catastro don Francisco Llorea Mingot.
A Peñas de San Pedro, don Leopoldo García Martínez.
A Murcia el procurador don Basilio Alcázar.
A Valencia el Presidente de esta Diputación don José María Masas.
A Chinchilla don Cristóbal Amores, Conde de las Navas.

La casa mejor surtida, de mejores calidades y últimos modelos en calzados, sombreros y gorras es J. FERNÁNDEZ GUZMAN.
Marqués de Molina, 4.

Han llegado:
De Alpera, don José María Cuñell.

Cura el estómago el Elixir SAIZ DE CARLOS

E. CUELLAR
Médico Odontólogo

CONCEPCION, 12.—ALBACETE

La «Casa Editorial Maucci, de Barcelona, puede ofrecer a sus corresponsales y lectores de hispanoamérica un catálogo de literatura general, novelas, poesías, viajes, teatros, obras filosóficas, históricas, de conocimientos útiles, espiritismo, clásicos, diccionarios, ciencia militar, obras americanas, etcétera, etc., que consta de más de mil quinientos títulos diferentes. Esta Casa tiene Corresponsales en todas las partes del mundo.

Impresos baratos

J. NOGUES

CIRUJANO—DENTISTA
Mayor, 22. principal
ALBACETE

Sociedad Española de automóviles. Mineya

Modelo 1921. Entrega inmediata. Páid detalles a don Tomás L. de Guevara, HELLIN.

En la Imprenta de este periódico, encontrará público que la visita, economía en toda clase de trabajos.

OFREZCO

Guano concentrado y primeras materias para abono como son amoníaco, nitrato de sodio y superfosfatos.

COMPRO

Palomina y cereales por vago.

ENTORNES: José Meliá Mansó
Piaza de Castelar, 16.—VALENCIA

CORSETERIA

Atelier de reparaciones. Ajustado res de goma y corsés, todo último modelos.
Andalucía, 5.—HELLIN

Gran Hospedería Restaurant

OPTIMA

SERVICIO DE COMEDOR A LA CARTA.
Espaciosas y ventiladas habitaciones con balcones a las calles de Pascual y Genis y Sagasta.
DESDE 2 PE ETAS EN ADEL NTE
Telegramas: ORIENTAL, VALENCIA, Telé-no, 560.

AVISO A LOS PERITOS AGRICOLAS

El día 7 de Enero se reanudan las clases para las oposiciones convocadas a Ayudantes del Servicio Agronómico en la Academia Sidro, Plamonte 19, Madrid, a cargo de los señores don José María de Soria, Ingeniero Agrónomo y don Andrés Garrido, Perito Agrícola.
MATRICULA DE 3 A 5



Folleín de EL DIARIO DE ALBACETE 26

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL

POR

CAROLINA INVERNIZIO

La condesa Eugenia se disponía a leer, cuando sintió un ligero ruido. Volvióse y vio a Nani, pálido como un espectro, entrar en la estancia. Con un dedo sobre los labios, el jovencito imploraba silencio.

La condesa quedó atónita y casi sintió miedo; pero no lo demostró; permaneció activa y fría, y frunciendo las cejas preguntó con voz áspera:

—¿Qué quieres? ¿Para qué has entrado aquí? ¿Por qué ese aire de misterio?

—Perdóneme—dijo Nani acercándose—He escogido esta hora para hablarla sin que nadie lo sospechase. He entrado por la puerta de la galería en el saloncito... y he cerrado con llave para que nadie venga a molestarnos.

La condesa miraba al joven con una curiosidad no exenta de temor.

—No comprendo—exclamó,—el motivo de tantas precauciones. ¿Qué quieres decirme?

Nani hincó una rodilla en tierra.

—Quiero, antes de todo, pedirle perdón—murmuró.

—¿Perdón a mí?—dijo la condesa mirándole fija mente.—¿Qué has hecho?

—La he engañado, señora, entrando en su casa bajo un falso nombre.

La condesa lanzó un grito.

—¡Ah! comprendo—exclamó.—Tú eres uno de los hijos de la aventurera Roland, de la que ha hecho morir a mi hermano Mateo.

Nani levantó su mirada serena y pura hacia la condesa.

—No, condesa, no—respondió,—yo soy Nina Palma, la prometida de su pobre sobrino Carlos...

Otro grito, pero esta vez de alegría, escapó de la garganta de la condesa, quien balbuceó con voz trémula:

—¿Tú? ¿tú?... ¿No me engañas?... Deja que te mire; Carlos decía que tenías los cabellos negros...

—Y es verdad; pero me recorté los cabellos y me los teñí de rubio. Mas he aquí un objeto por el cual usted me reconocera.

Y la joven mostró el medallón con el retrato de Carlos.

—No tengo otro retrato de él; este es mi talismán.

Hubo un momento de silencio.

Las dos mujeres lloraron mirando el medallón, pero la condesa, después de haberse llevado a los labios, atrajo a su pecho a la joven y la besó febrilmente.

—Me parece un sueño—murmuró.—¿Tú eres, pues, la joven amada por Carlos? ¿Pero por qué te hiciste pasar por muerta? ¿Por qué esos vestidos masculinos?

—Se lo diré todo, condesa—balbuceó Nina, fijando sus ojos aún húmedos en el rostro de la condesa, que la miraba maravillada.—¿Usted no rehúsa escucharme?

—Todo lo contrario exclamó con acento resuelto la condesa—Siéntate a mi lado y habla.

—No, déjeme a sus pies—dijo Nina con acento suplicante.—No me levantaré hasta que usted me haya perdonado.

—Sea lo que sea lo he hecho por ti, te absuelvo y te bendigo, hija mía, porque adivino que has obrado impulsada por tu amor al difunto.

—Y es verdad, condesa; pero déjeme aquí y lea la lealtad en mi frente.

Hablando así, se acercó a los pies de la anciana, levantando hacia ella el hermoso rostro, expresivo, sincero y lleno de ternura.

—Habla, te creo.

—¿Dijo usted de mí cuando me detuvieron por el asesinato de su sobrino?

—Ni un segundo.

—Y yo, en cambio, desventurada, he dudado de usted.

—¿Es posible?—preguntó la condesa.

—¿Y qué motivos tenía para oponerme capaz de hacer asesinar a mi sobrino?

—Perdóneme; voy a confesarle a usted y nada ocultaré. Sabía que el desdichado hijo de Carlos de mí, conyéndose una aventura envidiosa de su fortuna y de su nombre. Finalmente, después de larga lucha, y merced a las plegarias de la señorita Vida, dió usted su consentimiento, ¿no es verdad?

La condesa estaba muy turbada.

—Si es verdad—respondió.—Y ahora me arrepiento de los disgustos que le di a mi pobre Carlos, y de los improperios que le dirigí sin conocerle. Pero cuando se pasó todo mi villi, cuando conocí los sufrimientos que ha soportado por causa de una aventura entrada en mi casa, convertida en esposa de un hermano mío, estoy segura de que me compadecerás y comprenderás mi razón para estar escamada.

—Hay lo creo, condesa—murmuró dulcemente Nina,—pero entonces, cuando me